

FIGURAS RETÓRICAS EN EL MITO FUNDACIONAL DE BÉCAL

RHETORICAL FIGURES IN THE FOUNDING MYTH OF BÉCAL

Dalia Ruiz Ávila
Universidad Pedagógica Nacional
(México)
druiz@upn.mx

In memoriam de mi mamá

Resumen

Este artículo se correlaciona con datos recogidos en trabajo de campo en la región de los Chenes formada por Calkiní, Hecelchakán y Hopelchén del Estado de Campeche. Bécal es un pueblo del primer municipio. Se parte del mito fundacional del pueblo de Bécal, desplegado en forma narrativa exhibe accidentes y rasgos geográficos del espacio, seres reales y extraterrenales, preocupaciones del hombre vigentes en el tiempo, un aparente anclaje en la historia y la introducción en un mundo fantástico (Morote, s/f), pero también figuras retóricas: metáforas e hipérbolos (Beristaín, 1997), que coadyuvan a la cimentación de diferencias ideológicas en las que el adversario se constituye en enemigo de la sociedad (Le Guern, 1990). Se considera que las figuras retóricas son formas simbólicas que dotan de significación la vida cotidiana, en este sentido la interrogante que atraviesa esta exposición es ¿cuál es el funcionamiento de la metáfora y la hipérbole en el discurso fundacional de un pueblo maya? Un primer acercamiento al análisis del mito fundacional de Bécal muestra que existe un conflicto de carácter social centrado en intereses de inclusión y exclusión, que se exponen a través del funcionamiento ideológico de naturalización cuya repercusión mantiene su vigencia a pesar del tiempo y el espacio.

Palabras clave: Mito fundacional – identidad sociocultural – conflicto social – metáfora – hipérbole.

Abstract

The data used to write down this article, was collected during a field work period in the Chenes, a Mexican southeast region, formed by Calkiní, Hecelchakán and Hopelchén, all cities at the Campeche state. Bécal is a town of the first city. The founding myth of the town of Bécal, in a narrative context, exhibits: accidents and geographical features of space, real and extraterrestrial beings, man concerns about his time, an apparent anchoring in history and the introduction into a fantastic world (Morote, s/f); but also, rhetorical figures: metaphors and hyperboles (Beristaín, 1997). Both, contribute to the foundation of ideological differences in which the adversary becomes the enemy of society (Le Guern, 1990). Rhetorical figures are considered to be symbolic forms that give meaning

to daily life, in this sense the question that runs through this article is what is the functioning of metaphor and hyperbole in the foundational discourse of a Mayan town and its people? A first approach to the analysis of the founding myth of Bécál shows that there is a conflict of a social nature, centered on interests of inclusion and exclusion, which are exposed through the ideological functioning of naturalization whose repercussion remains valid despite time and space.

Keywords: Foundational myth – sociocultural identity – social conflict – metaphor – hyperbole.

INTRODUCCIÓN

Con el propósito de recuperar datos concernientes a la toponimia de la región de los Chenes formada por los municipios de Calkiní, Hecelchakán y Hopelchén del Estado de Campeche, durante 2018 y 2019 se realizaron varios períodos de trabajo de campo en ese territorio; de lo obtenido destacan textos desplegados en forma narrativa que exhiben accidentes y rasgos geográficos del espacio, seres reales y extraterrenales, preocupaciones del hombre vigentes en el tiempo, un aparente anclaje en la historia e incluso la introducción en un mundo fantástico (Morote, s/f).

En este documento se reflexiona sobre el mito fundacional del pueblo de Bécál con la finalidad de reconocer el movimiento de figuras retóricas: metáforas e hipérboles, que coadyuvan a la cimentación de diferencias ideológicas en las que el adversario se constituye en enemigo de la sociedad (Le Guern, 1990).

La premisa que lo sustenta es que las figuras retóricas son formas simbólicas que dotan de significación la vida cotidiana, que confieren rasgos estructurales al lenguaje verbal y al no verbal, de igual forma que al pensamiento y a la cognición porque se funden en la experiencia histórica y cultural. En este sentido la interrogante que se pretende despejar es ¿cuál es el funcionamiento de la metáfora y la hipérbole en el discurso fundacional de un pueblo maya?

En la estructura de este trabajo primero se abordan las características de un mito fundacional; posteriormente se presentan metáforas e hipérboles detectadas en la narración objeto de análisis, por último, la correlación entre los tropos y su funcionamiento en este discurso.

MITO FUNDACIONAL

Obsérvese que en el título de este documento se hace referencia a mito fundacional, éste en primera instancia se considera una narración que explica el origen de un pueblo o

territorio, sin embargo, los becaleños que lo conocen e incluso en una recuperación hecha por la Universidad del estado del Sudeste de Campeche (1984) se aborda como leyenda; la justificación para presentar estos términos cual si se tratara de sinónimos es porque entre estas dos formas narrativas los límites no están totalmente definidos, es decir, comparten similitudes, en ambos es factible encontrar rasgos históricos, explicativos de zonas, circunstancias geográficas de la toponimia, anhelos, preocupaciones y valores vigentes a través del tiempo.

Sin embargo, mito y leyenda narraciones prioritariamente orales, que únicamente se completan considerando las diferentes versiones que los sustentan, que forman parte de la identidad socioeconómica e histórico-cultural, y que el hombre ha creado de acuerdo con sus deseos, fantasías, miedos y preocupaciones, también presentan entre sí un conjunto de diferencias, que en este discurso acerca del origen del pueblo se presentan así:

- no se expone un acontecimiento histórico real, como se haría en una leyenda, sino que se intenta responder al porqué se llama Bécal “Serpenteante era el camino, y relacionándolo con el alma del enano, los caminantes llamaron al lugar, *BEL-CAN* camino de culebra” (Medina, 1984: 220).
- los dioses a través del oráculo y un hombre con poderes sobrenaturales son los personajes que deciden el porvenir no sólo de los protagonistas, sino del mundo, en una leyenda las acciones principales las tienen los humanos.
- no se mezclan sucesos reales e irreales como en una leyenda, lo que acontece es posible ubicarlo en una dimensión ficticia “Te entrego en este cántaro al genio más poderoso del mal; él te ayudará a destruir a tu enemigo; pero ten presente que el cántaro no puede tocar el agua, porque entonces... nos destruirás a todos nosotros” (1984: 219).
- no responde a un hecho histórico importante como la leyenda, pero aporta elementos constitutivos de la cultura al dar una visión de cómo se ha de concebir la existencia humana “Y cuando los niños van a dormir piden a los abuelitos que les relaten un cuento, y éstos les refieren la historia del enano *Box - Uinic*, y les aseguran que en los cerros que circundan a Bécal, en las noches oscuras y tenebrosas, se oye la voz de *Box - Uinic* que dice: ¡Mía, mía!” (1984: 221).
- no tiene una fecha de referencia como la leyenda, no se sabe cuándo ocurrió “Allá en tiempos lejanos, tan lejanos que ya casi no se recuerdan, el pueblo se llamaba *Bel-Ha*, camino de agua” (1984: 216).

Establecidas las similitudes y las diferencias existentes entre mito y leyenda, se justifica porqué en esta exposición se continúa utilizando el primer término. Ciertamente es que este tipo de narración es anónima, en el caso de la que es objeto de este análisis, no se tiene evidencia concreta de quién fue el primero que la movió de la oralidad a la escritura. Hace más de una década un profesor de educación básica, jubilado y oriundo de Bécál me contó “la leyenda de la fundación” de esa tierra de tejedores y me regaló una copia mecanografiada en papel cebolla, que el tiempo arruinó, en ésta aparecía como autor el escritor campechano Juan de la Cabada, una búsqueda constante en la obra física y en línea de este autor no ha arrojado la confirmación de este hecho y quien me entregó el manuscrito citado ha fallecido.

Pasó el tiempo y encontré en línea el libro *Campeche a través de sus leyendas* (1984), editado por la Universidad del Sudeste de Campeche, en éste se omite al citado autor y se da margen a suponer que “Bécál” es de la autoría de la compiladora Elsie Encarnación Medina de Espejel. Sin embargo, acerca del texto el *Alma de Campeche en la leyenda maya* (1947) de la misma autora se comenta que en sus años de maestra e inspectora Elsie Encarnación recogió leyendas, mitos y sucesos del territorio campechano. Las citas textuales recuperadas en este análisis se desprenden de la versión recabada por la profesora Medina de Espejel.

La incógnita de su origen explicable por su carácter de mito trasciende a su recuperación y tránsito de la tradición oral a la escritura, pero aún queda otro enigma relacionado con el período histórico, es decir, a su fecha de creación y difusión. En el discurso que a grosso modo pareciera ser muy antiguo “Allá en tiempos lejanos, tan lejanos que ya casi no se recuerdan...” (1984: 216), “pasados los siglos...” (1984: 220) se denota la intersección de épocas: la prehispánica, la colonial y primera década de la segunda mitad del siglo XX.

En el primer caso se afirma que el padre de la princesa esperaba para su hija a un príncipe que vendría de Aztlán, con respecto a la colonia, se delinea la existencia de dos ámbitos marcados en sentido estricto, el del palacio personificado por el rey, la princesa y los esclavos, y el del pueblo representado por el enano y el brujo; en cuanto a 1960, se hace una descripción física del pueblo de Bécál, principalmente del centro.

El empalme de evidencias correspondientes a diferentes épocas, en esta narración probablemente se relaciona con aspectos vinculados al proceso de transmisión oral en el que es factible añadir o modificar detalles de acuerdo con el conocimiento que posee el narrador. En otras palabras, en la presentación existente de este mito se encuentran hechos

que se remontan a la cosmovisión maya y prácticas sociales que sin duda tienen raíces coloniales y guardan vigencia actual.

El mito inicia con una introducción en la que se hace una breve descripción del pueblo que corresponde a la presentación física que poseía hasta principios de la década de los 60 del siglo pasado

...tiene por centro una plaza, de piso constantemente verde por el césped enano que la cubre. Le sirven de adorno sus grandes almendros, semejantes a sombrillas gigantes, sus abanicantes palmeras, que montan guardia a la puerta del templo, de atrio amurallado... (Medina, 1984: 216)

Enfatiza la principal actividad económica que a la fecha caracteriza a los pobladores

Todo allí da una idea de paz, y en paz viven los habitantes de ese laborioso lugar, que se refugian debajo de tierra para hacer sus finos tejidos en cuevas naturales de zascab, de aire fresco y húmedo, clima necesario para que conserve la flexibilidad el hilo de la palma con que tejen los sombreros de jipi. (Medina, 1984: 216)

Y concluye con la revelación “Ese pueblo, como muchos otros, tiene su leyenda, que es así:” (1984:216).

En la trama del mito destaca un conjunto de características del ambiente físico de una parte del territorio y se correlacionan éstas con el nombre del lugar, por ejemplo, bello río, airosas y finas palmas de jipi, agua cristalina, patos nadando, noches iluminadas por la luna...

En términos de la toponimia, *Bécal*, *Bel-ha*, *Bel-can* son tres vocablos que tienen significado en lengua maya, el primero es como se le conoce actualmente “Cuando los españoles, en son de conquista pasaron por allá, les informaron que el poblado se llama Bel-Can y ellos pronunciaron Bécal” (1984: 221); el segundo, es camino de agua “se llamaba así porque de norte a sur era recorrido por un bello río” (1984: 216); y el último, camino de culebra o de serpiente.

El mito rescata que en ese territorio existió una persona de nombre *Box winik* que significa hombre (de color) negro, personaje protagónico del relato del cual se destacan sus defectos: enano, de cara horrible, cuerpo contrahecho, aspecto repugnante, inseguro, que buscaba la oscuridad para esconder su fealdad y se ocultaba entre los jipis para espiar.

Box winik, no estaba exento de contradicciones, era consciente de su fealdad y se sabía despreciado, pero al mismo tiempo rico y enamorado de un imposible para él, este hecho le generaba un sentimiento de odio y la posesión del dinero pesaba en su ánimo:

- pretende humillar “Tengo el mundo en las manos” (1984: 219)

- expresa deseo de venganza “Me las pagarás mundo maldito” (1984: 219)
- alude al mandato de los dioses “Los dioses así lo desean” (1984: 219)
- declara “mía será la princesa... nadie me la disputará” (1984: 219)

En el mito también está presente *Kichpam* que en lengua maya significa “cosa hermosa, galana y bien vestida y dícese a las mujeres” (Barrera, 1995: 315) es la protagonista, era una princesa bella que por mandato del oráculo esperaba que con la primera mirada masculina que se posara sobre ella habría de contraer nupcias; se ocultaba, salía únicamente de noche acompañada de sus esclavas, acudía al río a correr, a jugar y a bañarse, es decir, la princesa obediente asumía su vida nocturna.

Otro personaje es el papá de la princesa (la madre no aparece en escena), el rey temía a la predicción, al augurio, por ello ocultaba a la princesa mientras esperaba el arribo de un príncipe proveniente de Aztlán con el cual la habría de casarla. El padre de la dama no sólo era dominado por la profecía de los dioses, sino también por la importancia socio-geográfica de los mexicas; en consecuencia, ejercía poder sobre la princesa y la sometía a ciertas reglas; sin embargo, en el relato no se manifiesta tensión en las relaciones padre-hija.

Box winik fue el primer hombre que vio a la princesa y asumió lo predicho por el oráculo, ser su esposo; una noche se introdujo en el bosque, pasó por el cementerio, visualizó una luz débil, escuchó gritos de cuervos y lechuzas, de búhos centinelas y llegó a una infernal pocilga, a la casa del hechicero, quien al reconocerlo lo instó a hablar, a expresar su deseo y le advirtió que, si había ido a su casa por algo malo contra él, no tratará de cruzar, que no avanzara, a riesgo de perder los ojos.

Box winik se posesionó de su calidad de visitante y expresó su reconocimiento a la sabiduría del hechicero, le solicitó sus servicios y le ofreció recompensa. El hechicero era codicioso, el oro lo atraía y dio pie al inicio de una alianza entre ellos; el enano le presentó a su enemigo y expresó su deseo de destrucción/aniquilamiento.

El brujo era un personaje con características sobrenaturales, propias de dioses, capaz de otorgar poder a un humano mediante un objeto con peculiaridades anímicas, en consecuencia, le entregó al visitante el objeto contenedor del “genio del mal”.

El brujo se acogió al destino a cambio de la inmensa fortuna del enamorado, ostentó poder, se carcajeó y al tiempo que enunció “destruirá a tus enemigos”, derramó unos polvos en el contenido de un cántaro, de éste emergió humo con la forma de una persona.

El hechicero advirtió que el cántaro no podía tocar el agua “...nos destruirías a todos...” (1984: 219), sintió miedo por la expresión y el rumbo que tomó *Box winik* quien invadió el espacio del rey, reafirmó sus convicciones y reconoció que morirían todos si el cántaro tocaba el agua.

Box winik escondido esperó la llegada de *Kichpam*... cuando la vio corrió hacia ella y la abrazó, la princesa aterrorizada gritó al verlo y se desmayó; los esclavos intervinieron para impedir que se cumpliera el mandato de los dioses. *Box winik* comunicó a todos, su poder, la gente insistía en rescatar a la princesa y en el momento que iban a salvarla, el enano acudió al recurso del cántaro contenedor del genio del mal. Una explosión puso punto final a este acontecimiento.

Como puede observarse en este mito:

- Se presenta un sistema de oposiciones, que atraviesa las dimensiones de la exclusión y la inclusión

<i>Box winik</i>	—————	<i>Kichpam</i>
enano/feo		hermosa
negro		galana/princesa
despreciado		querida y obediente
se esconde para espiar		se esconde para no ser vista
Rey/papá	—————	Dioses/oráculo
Temeroso		Ordenan
obediente		
ejerce poder		
somete a la princesa		
Hechicero	—————	<i>Box winik</i>
sabio		consciente de su fealdad
codicioso		rico
vive en infernal pocilga		enamorado/sentimientos de odio
ostenta poder y lo transfiere		adopta poder por posesión objeto

a l i a n z a

Cántaro contenedor/genio ————— agua

En síntesis:

- Se repiten arquetipos o lugares comunes, por ejemplo, en un elemento humano o natural suele concentrarse el poder de productor o exterminador del mal.
- Está presente la lucha entre el bien, lo bonito y el mal, lo feo; mediante el engaño o el ardid el brujo posee el poder de destrucción y se lo entrega al mal/feo que encarna envidia y coraje.
- Surgen elementos como el aire, la tierra, el fuego y el agua.

- Se presenta un problema que atraviesa, los intereses, los valores y la identidad porque las metas y los objetivos de los protagonistas son diferentes e incompatibles, sin posibilidades de solución.
- El conflicto es la manifestación de una actitud individual cuyo eje se encuentra en el rechazo, la exclusión y la hostilidad que desemboca en estereotipos, prejuicios, discriminación e intolerancia.
- En el desarrollo se incurre en la confrontación y la violencia hasta remontar en la rebelión, la matanza y la desaparición de un pueblo.

METÁFORA E HIPÉRBOLE EN EL MITO FUNDACIONAL

Las figuras retóricas afectan principalmente la *dispositio* y se basan en el uso de giros del lenguaje que suenan extraños y aluden a algo o alguien, su propósito es lograr un efecto estilístico, lo mismo cuando se produce una redistribución de palabras que cuando se trata de un nuevo giro de pensamiento que no cambia las palabras ni la estructura de las frases (Beristaín, 1997); en consecuencia, una figura retórica es cualquier modificación que lleva a cabo el emisor con la finalidad de conferir mayor expresividad e impresionar a su interlocutor.

El lingüista Jakobson (1971), distinguió dos tipos de relaciones lingüísticas, de sustitución y de combinación; paradigmática y sintagmática; asociación y contigüidad; la primera, es una asociación típicamente por similitud de entidades sustituibles, equivalentes en un aspecto, pero diferentes en otros; la segunda se suscita entre entidades simultáneas o sucesivas.

A pesar de las definiciones y de la amplia literatura que ha corrido sobre esta aportación, a lo largo de la historia han surgido cuestionamientos sobre la identificación de las figuras retóricas, de manera especial con la metonimia, por ejemplo, Lakoff y Johnson (1995) se refieren a dominios y Seto (1999), a continuidad espacio temporal.

Para Le Gern (1990), los sememas constitutivos de las metáforas y las metonimias pueden analizarse de acuerdo con las relaciones de correspondencia expuestas por Jakobson porque el semema expresa una relación externa con el objeto, que designa y una interna entre los semas, que lo conforman “el proceso metafórico concierne a la organización sémica mientras que el proceso metonímico sólo modificaría la relación referencial” (1990: 17).

La hipérbole cuyo nombre proviene del griego y remite a la noción de “exceso”, también suele denominarsele superlación o cualidad de superlativo, se realiza por medio de la sustitución de una o más palabras que ofrecen un significado literal por otro u otros de función hiperbólica, que posibilitan nuevas asociaciones semánticas.

En este análisis los enunciados retóricos que se recuperan son más de 20, véase la relación:

1. Por las noches las ninfas formaban coro
2. Vivía un hombre enano, de cara horrible y aspecto repugnante
3. Se cobijaba bajo la sombra de los árboles
4. Se ocultaba a la mirada de los hombres por su belleza sin par
5. A que recibiera la caricia del río
6. Además de ser chico y feo era negro
7. Y en su pensamiento brotó la idea
8. Una oleada de sangre pasó por su cerebro
9. Y en su corazón brotó un surtidor de odio
10. Un corazón despreciado y enamorado de un imposible.
11. ¡Tengo sed de venganza!
12. Gritaba su enardecido corazón
13. Apartando a los búhos que le cerraban el paso
14. La codicia creció
15. Espero que tu magia sea bastante para aniquilarle
16. Necesito un filtro, tan grande como mi enemigo
17. Infernal pocilga
18. La noche avanza
19. Estremeció la cueva con una carcajada
20. Horrible contrahecho
21. Me las pagarás, mundo maldito
22. Tengo el mundo en las manos
23. Con la rapidez del rayo
24. Soy el dueño del mundo

Ubicar a estas figuras bajo un nombre específico implica reconocer el contexto, es decir, examinar dónde aparecen, por ejemplo “la noche avanza” si se lee con apego a lo literal denota una figura correspondiente al antropomorfismo porque se coloca a la noche con características anímicas, sin embargo, en un sentido más orientado hacia lo

figurado en el que se perciba a la noche no como tiempo sino como oscuridad, se trata de una metáfora.

En este trabajo se analizan metáforas destacando las relaciones de similaridad (Jakobson, 1971); esta figura para su análisis ha sido sometidas a revisión bajo la óptica de Steen (2010) quien proponelos siguientes filtros:

- a) Determinar unidades léxicas
- b) Reconocer el significado contextual de las unidades léxicas, es decir, el significado que el término tiene en la situación que se está usando
- c) Verificar si existen significados básicos (mediante los diccionarios)
- d) Constatar si existen diferencias o contrastes entre los significados básicos y contextuales
- e) Comprobar si el significado contextual se relaciona con el básico mediante similitudes.

Para identificar los significados básicos se utilizaron diccionarios *online*, el de Oxford languages y la RAE, y para el contextual el de símbolos de Chevalier (2000).

Para Weinrich (1974), metáfora es “una palabra en un contexto extraño” (139), para este autor el contexto extraño es el que determina la palabra en un sentido que no sería previsible a partir de su propia significación. También puede ser considerada como una comparación abreviada en la que el conectivo comparativo se sobreentiende (Le Gern, 1990), o bien que su esencia consiste en “entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra” (Lakoff y Johnson, 1995: 22). Como puede observarse este tropo se caracteriza por causar algún tipo de discontinuidad o incongruencia referencial o tópica en el discurso, es decir, introduce un dominio conceptual que es ajeno al dominio conceptual dominante; esta aparente incoherencia se resuelve por el establecimiento de correspondencia entre la fuente y la meta.

En consecuencia, porque las palabras no se aplican a una acción o a un objeto de manera directa ni literal y por ser extraídas de diferentes campos semánticos sí generan tensión entre los elementos que componen la figura, la relación de similaridad ha de considerarse en términos de proceso y no de palabra a palabra. La noción de proceso es congruente con la red de metáforas que se genera en la vida cotidiana, con las lexicalizadas y con las que se encuentran en la literatura oral, en otras palabras, cadenas metafóricas (Haidar, 1994) con las que los sujetos “convierten un mundo de normas y valores en un espacio físico en el que es posible aprehender y manipular el dinamismo de

los objetos, las sustancias, las esencias y los estados que en él se encuentran” (Ruiz, 2002: 186). En otras palabras, abre nuevas vías al pensamiento. Por ejemplo:

- “... a que recibiera la caricia del río” (1984: 217)

Obsérvese que el proceso metafórico se encuentra en “caricia”, roce suave de algo que produce una sensación agradable y que se relaciona con halago, agasajo, obsequio, demostración amorosa que en este caso ofrece el “río” corriente de agua continua y más o menos caudalosa que va a desembocar en otra, en un lago o en el mar, que simboliza la existencia humana y su flujo, con la sucesión de los deseos, de los sentimientos, de las intenciones y la variedad de sus innumerables rodeos.

Aparentemente, no hay relación entre caricia y río, ésta se establece por la mediación del obsequio, lo que evidencia que la metáfora no está en las palabras que se utilizan, sino en el concepto que los sujetos poseen de los vocablos comprometidos. En otras palabras, la significación no es algo dado, se establece a partir de la interacción.

En el siguiente ejemplo, “¡Tengo sed de venganza!” (1984: 217), el primer término “sed” responde a la necesidad o ganas de beber, por ejemplo, agua, de sentir la humedad que tiene el campo, la tierra o una planta. *Box winik* la emite por el deseo fuerte, intenso de ser aceptado sin importarle lo que le cueste, se sabe rechazado por su fealdad, también que socialmente no permitirían que se casara con la princesa a pesar de lo mandado por el oráculo y para amortiguar el agravio o daño recibido, aunado al deseo ardiente que experimenta, piensa en la “venganza” una acción violenta, un castigo o pena en contra de quienes lo rechazan. Infligir una pena le proporcionará satisfacción similar a la que experimenta cuando se ingiere un líquido agradable.

Como se puede apreciar en los enunciados metafóricos se produce una relación de similitud entre su significado contextual, el ítem léxico y el significado básico; algunos elementos lingüísticos se presentan en un contexto extraño y en él mantienen la tensión entre la significación propia y la adquirida en el contexto (Lakoff y Johnson, 1995), a la vez que determinan un sentido que a partir de su significado básico, no sería posible, es decir, dos ámbitos de sentido se encuentran y se imaginan análogos en un acto enunciativo.

Referirse a la metáfora no omite tomar en cuenta a la metonimia porque éstas se correlacionan con la forma de actuar, pensar y hablar de los sujetos (Ruiz, 2002), es decir, tienen un funcionamiento activo en la cultura, su realización se opone a la similaridad y suscita una transferencia en el dominio de las entidades, estableciéndose en la contigüidad espacio-temporal (Seto, 1999), su identificación suele suscitarse en términos nominales

por la ampliación y restricción; en esta figura se establece una relación de amplio a restringido, que en términos literales sería imposible comprender. Por ahora queda pendiente continuar la reflexión sobre su funcionamiento en el mito fundacional.

Hipérbole. Esta figura como su nombre lo indica consiste en aumentar o disminuir de manera excesiva una característica o propiedad de aquello de lo que se habla; su exageración trasciende lo verosímil deliberadamente. En otras palabras, es un tropo que posibilita la producción de determinado impacto o efecto en los interlocutores, mediante recursos enfáticos, expresivos irónicos o humorísticos (Beristaín, 1997).

Invoca al *pathos*, a los sentimientos y pasiones, a las contestaciones emocionales; busca provocar en el oyente, apego a lo que el emisor expresa. Véanse 3 ejemplos en los que el funcionamiento de esta figura adopta un foco metonímico en “mundo”:

- “Tengo el mundo en las manos” (1984: 219)
- “Soy el dueño del mundo” (1984: 220)
- “Me las pagarás mundo maldito” (1984: 219)

El mundo es el conjunto de todas las cosas que existen y de la humanidad; comprende a los países de la tierra, generalmente está caracterizado por alguna cualidad determinada de todos los seres humanos, de todo lo existente. Con sus tres niveles, celeste, terreno e infernal, corresponde a tres planos de existencia o a tres modos de la actividad espiritual. La vida interior es así proyectada en el espacio, siguiendo el proceso general de la formación de los mitos (constelaciones, paraíso) su significación psíquica y espiritual. (Chevalier, 2000).

La mano es la parte de la extensión del cuerpo humano que comprende de la muñeca a la punta de los dedos, también es el 4º segmento del miembro torácico y en ella se condensa la habilidad de una persona para hacer una cosa o resolver un asunto.

En los 3 enunciados se omite un adjetivo de totalidad, sin embargo, es precisa la dimensión enorme del espacio que comprende el mundo, lo que evidencia la actitud de confianza en sí mismo que le otorga a *Box winik*, la posesión del cántaro que le otorgó el hechicero.

Soy dueño del mundo inicia con la 1ª persona del presente del verbo ser para identificar y definir a alguien como persona que posee una cosa, ejerce dominio/poder sobre determinada cosa, persona o como en este caso, sobre lo que conforma el universo físico. El poder de *Box winik* se funda en la posesión del cántaro artefacto con posibilidades de transformar la realidad.

En el enunciado “me las pagarás mundo maldito”, pagarás, significa dar a una persona una cantidad de dinero u otra cosa que se le debe para satisfacer una deuda o una carga pública, sea a cambio de una cosa, o por un servicio o un trabajo realizado. También se utiliza para corresponder a una persona con afecto, cariño, o determinado sentimiento, actitud o acción a los manifestados por otra. *Box winik* condena a todo lo existente a cumplir una pena o un castigo por un delito que desde su punto de vista cometieron, a sufrir las consecuencias de sus equivocaciones y malas acciones.

El término “mundo” ya ha sido descrito y en el caso de “maldito” el significado básico remite a que ha sido maldecido, se trata de una persona castigada por la justicia divina; también se le adjudica a quien es rechazado por la sociedad por considerársele perverso, de mala intención y dañadas costumbres; en general, este vocablo expresa contrariedad o rechazo hacia alguien o algo que es malvado. *Box winik* no se reconoce como tal, él se lo adjudica a todo lo que está a su alrededor y lo condena a sufrir un castigo.

Como puede observarse mediante la hipérbole se transmiten ideas absolutas, que en este caso llegan hasta la posesión del mundo y capsulas de moral, de las costumbres y vicios humanos, induce a los interactuantes a la reflexión sobre la moral, al mismo tiempo que aportan información sobre la sociedad y la cultura.

Otro ejemplo de hipérbole en el que se enuncian características no favorables a una persona y que difícilmente se concentran en un solo sujeto es:

- “... vivía un hombre enano, de cara horrible y aspecto repugnante...” (1984: 216)

La definición de enano se centra en que tiene un tamaño más pequeño de lo debido y se les considera por su libertad de lenguaje y de gestos, junto a los reyes, las damas y los grandes de este mundo, personifican las manifestaciones incontroladas de lo inconsciente. Se les considera irresponsables e invulnerables, pero se les escucha con una sonrisa como a alienados (que revelan otro mundo), se allegan con la imagen del loco y del bufón, aunque pueden compartir toda la malicia de lo inconsciente y dar prueba de una lógica que rebasa el raciocinio, una lógica dotada de toda la fuerza del instinto y la intuición.

Desde una visión occidental su pequeña talla y a veces una cierta deformidad (joroba) hace que se les asimile con los demonios; no sólo simbolizan lo inconsciente, sino un fracaso o un error de la naturaleza, imputado a una falta, o al efecto de deformaciones sistemáticas impuestas (Chevalier, 2000). *Box winik* tenía joroba y en el mito continuamente se alude a que era de color negro.

El significado de cara, rostro o faz, remite a la parte anterior de la cabeza, del principio de la frente al final de la barba; en ella se inscriben los pensamientos y sentimientos,

además de denotar por medio de la expresión, el estado de ánimo. En la narración, este sustantivo “cara” va acompañado del adjetivo “horrible” que significa que causa provoca u origina horror, miedo, terror, susto o sobresalto, que es muy feo y desagradable.

Y por si fuera poco *Box winik* también es repugnante, es decir, repele física, moral e intelectualmente. En este sujeto pesa ser enano, negro, contrahecho, feo, horrible y repugnante, estos modificadores se contraponen con los que se concentran en su oponente en la narración y van más allá de los límites de la verosimilitud, es decir, al aumentar de modo exagerado para captar la atención de los oyentes rayan en la ficción propia del mito.

La hipérbole produce un efecto sorpresivo, los interlocutores saben que se trata de un personaje cuyas características se contraponen con las de otro y ambos que condensan aspiraciones socioculturales. Lo hiperbólico en el comportamiento de *Box winik*, está en la totalidad para referirse al mundo desde la dimensión de sus manos y sus ansias de venganza mediante el uso de figuras retóricas y en la descripción que de él se hace en la sumatoria de los atributos que se le confieren.

Obsérvese que lo expuesto por Chevalier para definir a los seres que como *Box winik* tenían enanismo acondroplásico no corresponde con la concepción que de los enanos asumían los pueblos mesoamericanos, principalmente los mayas, cultura en la que los enanos disfrutaban de un papel relevante en la sociedad (Balutet, 2009). Este autor afirma que la abundancia de material arqueológico en el que se representa a los enanos en la zona maya se justifica por diversas razones: “el papel civilizador de los enanos, el simbolismo del rayo, la pertenencia del enano al conjunto bacab y su ambigüedad genérica” (2009: 85). Las razones expuestas por Balutet se relacionan con que para los mayas la primera humanidad se conformó por enanos; el vínculo con el rayo y los relámpagos resalta la importancia simbólica de estos seres, quienes por compartir peculiaridades con los bacabes y con el dios N, caracterizado por sus conchas y en ocasiones relacionado con la feminidad, adquirieron ventajas que les permitieron influir en la percepción de los antiguos mayas.

En relación con la princesa *Kichpam* se resalta su ser bella, por la asociación con las características atribuidas a *Box winik* puede considerarse que esta equiparación arquetípica y mitológica se vincula con los valores del mundo occidental, en este sentido, no se correlacionaría con los atributos estéticos de las mujeres mayas prehispánicas; para los pueblos mesoamericanos, en términos generales, ser bello era ser saludable, de igual forma la belleza también respondía a cánones estereotipados en cuanto a que las formas del cuerpo habrían de denotar buena salud y capacidad para procrear (Corvera, 2015). El

discurso mítico analizado para referirse a este personaje protagónico destaca “belleza sin par” (1984: 217), “más bella que nunca” (1984: 220) y “la bella princesa se había desmayado” (1984: 220). En otras palabras, no precisa los atributos que se le confiere a la belleza femenina.

Este acercamiento analítico al mito fundacional de Bécál muestra que en él se plasma un conflicto de carácter social centrado en intereses de inclusión y exclusión, que se exponen a través del funcionamiento ideológico de naturalización cuya repercusión mantiene su vigencia a pesar del tiempo y el espacio.

Como es de suponerse en este mito, objeto de estudio, está presente el funcionamiento de figuras retóricas para enfatizar y hacer más atractiva o interesante la narración.

CONCLUSIONES

Del acercamiento a este mito fundacional se desprende que:

Desde los orígenes de los pueblos se encuentran expresiones que dan cuenta de los valores, anhelos y preocupaciones de los habitantes y éstas se transmiten y prevalecen de generación en generación.

En algún momento, alguien decidió retomar la narración oral de este discurso mítico y pasarla a la escritura y sin duda en este tránsito la primera versión sufrió cambios de diversa naturaleza, lo que se ignora es cuánto cambió.

Es evidente que el mito fundacional de Bécál ha estado en contacto con concepciones provenientes del mundo occidental y sus referentes éticos, este hecho ha incidido en el funcionamiento de figuras retóricas, léase metáforas e hipérboles como soportes de diferencias ideológicas.

Las oposiciones encontradas en este discurso no se correlacionan en sentido estricto con el pensamiento de los pueblos mayas originarios, como se ha expuesto el ser enano no tiene la significación adjudicada, cuando menos en la época prehispánica de este pueblo mesoamericano.

El funcionamiento de las figuras retóricas se vincula con el fenómeno identitario en términos socioculturales.

Estas figuras de discurso focalizadas en la palabra, pero materializadas en cadenas metafóricas e hiperbólicas cuyo funcionamiento se relaciona con el fenómeno identitario,

poseen poder para redescubrir la realidad sociocultural igual que para referirse a una realidad exterior al lenguaje.

BIBLIOGRAFÍA

- BARRERA VÁSQUEZ, Alfredo (1995); *Diccionario Maya*. México: Porrúa.
- BALUTET, Nicolás (2009); “La importancia de los enanos en el mundo maya precolombino”, en *Indiana*, vol. 26, pp. 81-103.
- BERISTAÍN, Helena (1997); *Diccionario de Retórica y Poética*. México: Porrúa
- BERRI, Marina y Lucía BREGANT (2015); “Identificación de metonimias y metáforas: Cuestiones metodológicas”, en *Lenguaje*, vol. 43, núm. 2 (julio, diciembre), pp. 219-245.
- CHEVALIER, Jean (2000); *Diccionario de los símbolos*. Barcelona: Herder.
- CERDAS FALLAS, Maricela (2015); “El uso de la hipérbole en los epigramas de Marcial”, en *Káñina*, vol. 39, núm. 3, pp. 119-127.
- CORVERA, Ana (2015); “La belleza del cuerpo en Mesoamérica y la Nueva España”, en *Sincronía*, vol. 67, (enero-junio), pp. 1-11. Disponible en:
<https://www.redalyc.org/pdf/5138/513851505010.pdf>
- GUTIÉRREZ ESTEVES, Manuel (1988); “Lógica social en la mitología maya yucateca. La leyenda del enano de Uxmal”, en M. Gutiérrez (comp.), *Mito y ritual en América*. España: Alhambra, pp. 60-110.
- H AidAR, Julieta (1991); “Juan Luis Guerra: Las metáforas del amor”, en *La Jornada Semanal* (21 de noviembre). México, pp. 21-28.
- HIROSE LÓPEZ, Javier (2015); *Suhuy Maak: Las concepciones sobre el cuerpo y la persona entre los Mayas de Campeche*. México: Crecer en Grande.
- JAKOBSON, Roman (1977); *Ensayos de poética*. España: Fondo de Cultura Económica
- LAKOFF, George y Mark JOHNSON (1995); *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- LE GUERN, Michel (1990); *La metáfora y la metonimia*. Madrid: Cátedra.
- MEDINA DE ESPEJEL, Elsie (1984); “Bécál”, en *Campeche a través de sus leyendas*. México: Universidad Autónoma del Sureste de Campeche. Disponible en:
<http://biblioteca.culturacampeche.com/modulos/estaticas/media/documentos/campeche-a-travez-de-sus-leyendas.pdf>
- MOROTE MAGÀN, Pascuala (s/f); “Las leyendas y su valor didáctico”. Valencia. Disponible en:
https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/pdf/congreso_40/congreso_40_38.pdf
- OXFORD LANGUAGES (2021); *Diccionario de español*. Oxford: Oxford University Press. Disponible en: <https://www.google.com/search?q=diccionario>

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2021); *Diccionario de la lengua española*. Madrid.
Disponible en: <https://dle.rae.es/online>
- REBOUL, Oliver (1986); *Lenguaje e ideología*. México: Fondo de Cultura Económica.
- RUIZ ÁVILA, Dalia (2002); “Metáforas y metonimias en el discurso autobiográfico”, en H. Beristáin (comp.), *El abismo del lenguaje*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 181-206.
- RUIZ ÁVILA, Dalia (2003); *Tejiendo discursos se tejen sombreros. Identidad y práctica discursiva*. México: UPN.
- SETO, Ken-Ichi (1999); “Distinguishing metonymy from synecdoche”, en Klaus-Uwe Panther & Günter Radden (eds.), *Metonymy in language and thought*. Ámsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing, pp. 91-120.
- STEEN, Gerard; Aletta DORST; Berenike HERMANN, Anna KAA; Tina KRENNMAYR & Trijntje Pasma (2010); *A method for linguistic metaphor identification: From MIP to MIPVU*. Ámsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing.
- WEINRICH, Uriel (1974); *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*. Madrid: Gredos.

RECIBIDO: 11/09/2021- ACEPTADO: 15/11/2021